



Revista de Historia de la Psicología

www.revistahistoriapsicologia.es



Mariano Yela y la Psicología Militar en España: el Curso Informativo de Psicología y Psicotecnia de 1963

Javier Bandrés

Universidad Complutense, Madrid, España

INFORMACIÓN ART.

Recibido: 30 diciembre 2022

Aceptado: 3 febrero 2023

Palabras clave

Psicología Militar,
España,
Mariano Yela

Key words

Military Psychology,
Spain,
Mariano Yela

RESUMEN

Mariano Yela, catedrático de Psicología de la Universidad de Madrid, pronunció la conferencia de apertura del “Curso Informativo de Psicología y Psicotecnia” organizado por el Ejército español en mayo de 1963. En este curso Yela presentó su concepto de la conducta humana y su visión acerca de las dimensiones de la psicología militar, la relación entre psicología militar y opinión pública, la relación entre psicología militar y manipulación mental y la utilidad y necesidad de la psicología para el Ejército. En todos estos temas se advierte la visión personalista de Yela de la psicología del trabajo aplicada al ámbito militar. El curso fue diseñado para impulsar la creación del Servicio de Psicología y Psicotecnia del Ejército, que se materializó en 1966.

Mariano Yela and Military Psychology in Spain: the 1963 Informative Course on Psychology and Psychotechnics

ABSTRACT

Mariano Yela, Professor of Psychology at the University of Madrid, gave the opening lecture of the “Informative Course on Psychology and Psychotechnics” organized by the Spanish Army in May 1963. In this course, Yela presented his concept of human behavior and his vision about the dimensions of military psychology, the relationship between military psychology and public opinion, the relationship between military psychology and mental manipulation, and the usefulness and necessity of psychology for the Army. In all these topics, Yela’s personalist vision of work psychology applied to the military sphere is evident. The course was designed to spur the creation of the Army Psychology and Psychotechnics Service, which came to fruition in 1966.

Perfil de Mariano Yela

Mariano Yela (1921-1994) nació en el madrileño barrio de Lavapiés en el seno de una familia trabajadora y pronto destacó en la escuela elemental por su extraordinaria inteligencia. Becado gracias

a un programa de ayudas del Ayuntamiento de Madrid para niños superdotados, su inicial trayectoria académica se vio truncada por la Guerra Civil. Enrolado en las filas de las Juventudes Comunistas, el fin de la contienda le condujo a un breve periodo de encarcelamiento que se resolvió sin ninguna consecuencia negativa para el joven Yela.

Correspondencia Javier Bandrés: madrono1@psi.ucm.es

ISSN: 2445-0928 DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2023a3>

© 2023 Sociedad Española de Historia de la Psicología (SEHP)

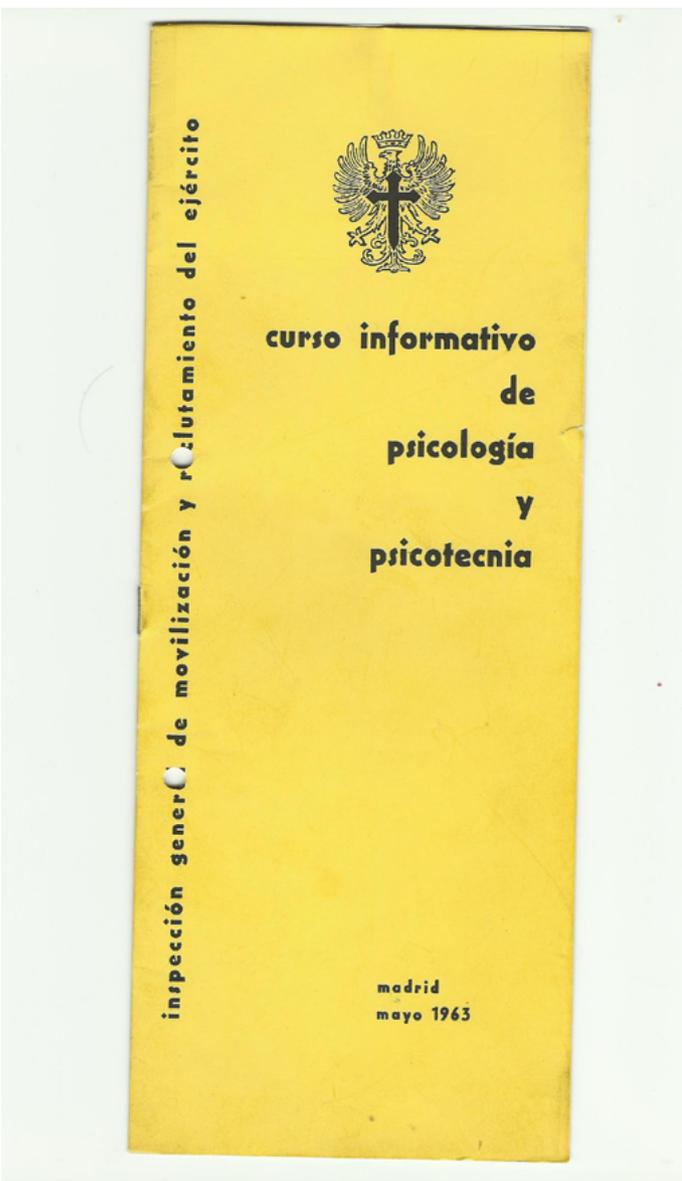
Para citar este artículo/ To cite this article:

Bandrés, J. (2023). Mariano Yela y la Psicología Militar en España: el Curso Informativo de Psicología y Psicotecnia de 1963. *Revista de Historia de la Psicología*, 44(1), 14-20.
Doi: [10.5093/rhp2023a3](https://doi.org/10.5093/rhp2023a3).

Vínculo al artículo/Link to this article:

DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2023a3>

Simultaneando sus estudios con múltiples trabajos ocasionales, pudo terminar el bachillerato y cursar la carrera de Filosofía y Letras, obteniendo premio extraordinario y siendo agraciado con una beca de postgrado en Estados Unidos (1945-1948). Su influjo fundamental en esta época fue el trabajo de Thurstone, que le orientaría definitivamente hacia la psicología matemática y, en particular, hacia las investigaciones del análisis factorial. Posteriormente tuvo la oportunidad también de formarse en psicología experimental de la mano del profesor Michotte en Lovaina. Con esta base, se convirtió en la mano derecha de José Germain en la fundación del Departamento de Psicología Experimental del CSIC y en la gestión de la Escuela de Psicología y Psicotecnia de la Universidad de Madrid. Catedrático de Psicología en la Universidad de Madrid desde 1957, fue asimismo presidente de la Sociedad Española de Psicología y miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.



El Curso de Psicología Militar de 1963

El 17 de mayo de 1963, Mariano Yela abrió en Madrid un “Curso Informativo de Psicología y Psicotecnia”, organizado por el Centro de Estudios de la Inspección General de Movilización y Reclutamiento del Ejército. El curso tenía un objetivo muy claro y definido, según se puede leer en el folleto informativo que se distribuyó entre los asistentes: “Se hace necesario el renovar e impulsar todos los trabajos e iniciativas oficiales hechos por personas autorizadas y por estudiosos Jefes y Oficiales de nuestro Ejército, al objeto de alcanzar una superación que determine el establecimiento de los Servicios Psicotécnicos del Ejército. Esta es la meta que se propone el presente curso: el ambientar, proponer y justificar la necesidad de un Gabinete Central o Centro de Estudios Psicológicos, que contribuya con sus informes y trabajos al mejor desarrollo de muchísimos problemas que afectan grandemente a la determinación de las características que deben reunir en el futuro las relaciones humanas en el Ejército y la selección del personal para los distintos escalones y especialidades del mismo” (Anónimo, 1963).

El curso estuvo dirigido por el Coronel de Infantería Eugenio García Albea, Secretario General de la Inspección General de Movilización y Reclutamiento, y organizado por el Teniente Coronel de Artillería del Servicio de Estado Mayor José de la Torre Rodríguez, como secretario técnico, y por el Teniente Coronel de Infantería del SEM Ricardo Garchitorena Zalba, como secretario de organización.

El programa del curso fue el siguiente:

Primera parte: utilidad y posibilidad de la Psicología

Viernes 17 de mayo:

- Inauguración del Curso. Conferencia: PANORAMA Y SENTIDO DE LA PSICOLOGÍA MILITAR, por Mariano Yela Granizo, Catedrático de la Universidad de Madrid.

Sábado 18 de mayo:

- PSICOLOGÍA DE LA VOCACIÓN MILITAR, por el Comandante de Aviación Luis Pérez Slocker (Diplomado en Psicología por la Universidad de Madrid).

Lunes 20 de mayo:

- APTITUDES Y SU MEDIDA, por el Teniente Coronel Médico César González del Pino (Jefe de Estudios de la Academia de Sanidad Militar).
- EXPLORACIÓN VOCACIONAL DE NUESTRA SELECCIÓN PSICOTÉCNICA EXPERIMENTAL por África Domínguez de López-Navarro (Dama enfermera, Diplomada en Psicología por la Universidad de Madrid).

Segunda parte: Información sobre Psicotecnia en los distintos Ejércitos

Martes 21 de mayo:

- GABINETE PSICOTÉCNICO DE LA ARMADA, por el Capitán de Armas Navales Antonio Vélez Catalán (Diplomado en Psicología por la Universidad de Madrid y Jefe del Gabinete Psicotécnico del Ministerio de Marina).

Miércoles 22 de mayo:

- LA PSICOTECNIA EN EL EJÉRCITO DEL AIRE, por el Capitán de Aviación Marcelo Pascual Quintana (Profesor de la Escuela de

Psicología y Psicotecnia de la Universidad de Madrid y Jefe del Servicio Psicotécnico del Ministerio del Aire).

Viernes 24 de mayo:

- LA PSICOTECNIA EN LOS DISTINTOS EJÉRCITOS, por el Teniente Coronel de Ingenieros y del S.E.M. Luis Rodríguez de Viguri Gil (Doctor en Filosofía y Letras).
- ALGUNOS ASPECTOS DE LA PSICOTECNIA APLICADA A LAS FUERZAS ARMADAS BRASILEÑAS, por la Profesora Araceli Carceller Bergillos (Licenciada en Filosofía y Letras y Profesora Adjunta de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, Diplomada en Psicología por la Universidad de Michigan).

Tercera parte: Constitución orgánica y funciones del Servicio Psicotécnico

Sábado 25 de mayo:

- RELACIONES HUMANAS EN EL EJÉRCITO, por el Comandante de Artillería Andrés Sánchez Nieto (Diplomado en Psicología por la Universidad de Madrid).

Lunes 27 de mayo:

- CLASIFICACIÓN Y EXPERIENCIA DEL PERSONAL, por el Capitán de Artillería Luis García Santa Cruz (Diplomado en Psicología por la Universidad de Madrid).

Martes 28 de mayo:

- ESTRUCTURA Y DEFINICIÓN DE FUNCIONES, por el capitán de Artillería y del S.E.M. José Aparicio Olmos (Diplomado en Psicología por la Universidad de Madrid).

Miércoles 29 de mayo:

- SELECCIÓN DE CUADROS DE MANDO, por el Teniente Coronel Médico Joaquín Anel Urbez (Diplomado en Psicología por la Universidad de Madrid).
- LA PSICOLOGÍA EN LA FUNCIÓN FORMATIVA, por el Profesor Manuel Carrascosa Cobo (Director del Colegio de Huérfanos de la Guardia Civil y Doctor en Filosofía y Letras).

Cuarta Parte: Problemas de adaptación

Jueves 30 de mayo:

- PROBLEMAS DE ADAPTACIÓN DEL SOLDADO, por el Capitán Médico Carlos Castaños López-Mesa (Diplomado en Psicología por la Universidad de Madrid).

Viernes 31 de mayo:

- REACCIÓN PSICOLÓGICA DEL COMBATIENTE, por el Capitán Médico José Antonio López Navarro (Diplomado en Psicología por la Universidad de Madrid).

Sábado 1 de junio:

- PERSONALIDAD DEL SIMULADOR, por el Teniente Coronel Médico José Escudero Valverde (Director de la Clínica Psiquiátrica de Ciempozuelos y Académico de la Real Academia de Medicina).

La conferencia de Mariano Yela

Yela abrió el curso con una conferencia titulada “Panorama y sentido de la Psicología Militar”. La intención de la conferencia – inédita hasta la fecha – era la de ofrecer “El panorama general de esta Psicología. ¿Cuál es la perspectiva, las líneas generales, los aspectos

más importantes que presenta hoy la Psicología militar? (...) Vamos a tratar de describir desde el punto de vista psicológico la situación militar, el Hombre en la situación militar y ver cómo de ella, de esta situación, para entenderla, para comprenderla, y para mejorarla, surgen inevitablemente una serie de problemas que van definiendo las zonas principales de la Psicología Militar” (Yela, 1963, p.2)¹.

Yela comienza por reconocer la enorme complejidad que inevitablemente la psicología militar ha adquirido en la época, pero comienza por señalar una cuestión global que considera fundamental: “desde el punto de vista psicológico la moral de una sociedad es el factor capital de la eficacia de un Ejército en marcha, tanto en la guerra como en la paz, y eso es algo, un problema que en sí, entraña todas las perspectivas de la psicología. El panorama pues, dicho brevemente, de la psicología militar es el panorama de la psicología toda” (*ibid.* p.2).

El autor considera que, para plantear correctamente la cuestión, es necesario plantearse de entrada alguna cuestión central sobre la conducta humana: “¿Cuáles son las dimensiones fundamentales de la conducta humana?, ¿Cuál es la estructura y dinamismo de la conducta humana?” (*ibid.* p.3). Y todo ello para investigar cómo esta estructura y dinamismo plantea indefectiblemente las grandes áreas de la psicología militar.

La conducta humana

Según Yela, las dimensiones fundamentales de la conducta humana son tres: productiva, expresiva y conformadora. La conducta es siempre productiva, “en ella efectivamente se hace algo que queda hecho (...) Una conducta humana no es eficaz si no es adecuadamente productiva, si aquello que se hace en la conducta no es objetivamente la cantidad y calidad adecuada a la situación” (*ibid.* p.3). Pero, al mismo tiempo, cuando la persona hace algo está expresándose, “Cada hombre se manifiesta en lo que hace, expresa, da cuenta, de un modo ciertamente muy complejo, pero da cuenta de quien es, de su personalidad, cada uno hace según es y según su concreta y peculiar manera de ser” (*ibid.* p.4). Y, lo que resulta en último término más humanamente dramático, la persona no sólo se expresa sino que se expone “no solamente en el sentido de manifestar sino de arriesgar su propia personalidad y la va conformando” (*ibid.* p.4). Al mismo tiempo, la conducta tiene una doble perspectiva, la individual y la social: “también socialmente en lo que hacemos expresamos toda la perspectiva inmensa de nuestra personalidad, que se debe a los otros y a la sociedad en que estamos y además vamos haciendo con los otros la sociedad en la que vivimos. Cada uno lleva dentro de sí, querámoslo o no, a la propia sociedad” (*ibid.* p.4).

La conducta humana es esencialmente la respuesta del individuo a la situación en que se encuentra. Yela distingue en esa respuesta varios aspectos relevantes:

¹ El texto que se conserva de la conferencia en el Archivo de Mariano Yela es un documento mecanografiado, transcrito probablemente a partir de un registro magnetofónico, y que incluye anotaciones y correcciones manuscritas, que no parecen obra del autor. Presenta algunas erratas e inconsistencias, que han sido editadas para facilitar la comprensión del texto.

- 1 La situación depende de la personalidad del hombre, de cómo la persona la percibe e interpreta. Y la interpretación que cada cual desarrolla de la información depende fundamentalmente de dos factores: la información objetiva que el hombre recibe de la situación y la predisposición con la que el sujeto recibe esa información. Supongamos que un Jefe transmite a un soldado una reprimenda con gesto duro, tajante, agresivo. La interpretación dependerá fundamentalmente de la actitud del soldado. Un soldado puede recibir la reprimenda con indignación y tentación de rebeldía si percibe el mensaje como un insulto. Otro, sin embargo, la percibirá como el comportamiento normal y previsible del mando que debe ser respondido asimismo con normalidad. Otro incluso puede percibir que el mando se comporta así precisamente porque le estima, porque es un compañero pero superior, que debe ser duro, inflexible con los compañeros: “Si hay una predisposición, una actitud de respeto a la inflexibilidad (...) puede efectivamente hacer como un ideal lo más rígido, lo más austero, lo más duro, aquello puede ser una incitación, un estímulo extraordinario para conducirse maravillosamente” (*ibid.* p.9).
- 2 La respuesta que el sujeto da a la situación depende de sus dotes personales (condiciones físicas, inteligencia, aptitudes, carácter, temperamento, personalidad)
- 3 La respuesta depende también de sus posibilidades de acción, de la información y de los conocimientos de que disponga.
- 4 Lo que el soldado haga va a depender de su voluntad, de la motivación que tenga, de los intereses y aspiraciones que nos motivan para obrar.

Dimensiones de la Psicología Militar

Partiendo de estos supuestos, el autor propone los que considera 5 grandes retos o tareas del profesional de la Psicología Militar:

- 1 “¿Qué hacer para que en la situación militar (...) la situación, en lo que tiene de información objetiva, sea la mejor posible, suscite conductas eficaces, productivas, personal y socialmente?”
- 2 ¿Qué hacer para que las personas y los grupos estén de antemano predispuestos en actitudes constructivas que les permitan interpretar la información de manera correcta?
- 3 ¿Qué hacer para que en cada faena, en cada tarea, en cada puesto, en cada lugar existan los hombres y los grupos con las dotes adecuadas?
- 4 ¿Qué hacer para formar a los hombres adecuadamente, en cada puesto y en cada misión?
- 5 ¿Qué hacer, finalmente, para que los hombres, individual y colectivamente, acepten los fines de las empresas en las que están en marcha, estén motivados para actuar?” (*ibid.* p.11).

En cuanto al primer reto, la adaptación de la situación para obtener la máxima eficacia conductual, Yela afirma que aquí se abre “un campo riquísimo, apasionante, en el cual la psicología tiene su pequeña voz que decir, pero en un equipo de ciencias y de técnicos enormemente amplio, matemáticos, físicos, estadísticos, fisiólogos, etc.” (*ibid.*). En el Ejército se plantea específicamente además “cómo mejorar y cómo hacer más fáciles y rápidas las respuestas del hombre en situaciones

extremas” (*ibid.*). Se trata en definitiva de lo que hoy denominaríamos ergonomía, de “el diseño psicológico del material, cómo tiene que ser el material (...) para que se haga más fácil, más rápido, más eficaz su manejo, debido a que respeta y se adapta con las condiciones de actuación del hombre, con sus posibilidades psico-fisiológicas” (*ibid.*). El autor plantea estas tareas en el contexto fundamentalmente de la percepción y de la toma de decisiones, en cuya investigación deben jugar un papel tanto la psicología experimental, como la cibernética, la teoría Minimax, la investigación operativa, la teoría de juegos etc.

En la exposición de este tema, Yela desciende a algún ejemplo concreto y, probablemente, escogido por ser sumamente familiar a su audiencia. En primer lugar habla del camuflaje: “Una cosa que a mí me ha extrañado a menudo es que es relativamente frecuente encontrar que se camuflan, que se pretenden camuflar (...) objetos en campos que puedan ser observados por el enemigo, pintándolos de verde (...) Esto va contra una de las leyes de la percepción más claras, a saber, que el ojo adaptado a la oscuridad distingue mejor el verde que ningún otro color” (*ibid.* p.13). Y Yela añade, con cierta socarronería, que sería interesante aplicar: “las leyes que rigen la percepción y, por lo tanto, cómo utilizarlas.” (*ibid.*).

El otro ejemplo que maneja el autor es el del militar que tiene que monitorizar simultáneamente un cuadro con 30 indicadores. La disposición de los citados indicadores con frecuencia está dispuesta de tal modo que resulta enormemente difícil su vigilancia, con el resultado de errores que pueden derivar en consecuencias trágicas. Yela recuerda que “el hombre percibe de una manera estructurada, orgánica y no en forma de mosaico” y que, por lo tanto, sería sencillo disponer todas las agujas indicadoras para que, cuando están en la posición correcta, apunten en la misma dirección, “entonces cualquier desviación que ocurra deshace la organización y es fácil de percibir” (*ibid.* p.14).

Por lo que toca al segundo gran reto para el psicólogo militar que el autor había planteado (conseguir la predisposición actitudinal para que la información sea interpretada correctamente) no se comenta nada adicionalmente en la conferencia, salvo subrayar que “He ahí un panorama gigantesco, pero un deber ineludible para el mando, cómo tener predispuesta a la gente para que perciba de la manera más constructiva y haga el uso más oportuno de la información que le llegue, del material a su disposición” (*ibid.* p.14).

Donde Yela se va a detener más es en la tercera tarea que se le plantea a la Psicología Militar, la de la selección del personal. La selección es siempre imprescindible y todavía más “según se va ascendiendo en requisitos técnicos y humanos, según vamos desde el hombre cualquiera de tropa, hasta el especialista técnico o hasta el mando” (*ibid.* p.15). Pero, además, la selección es un aspecto capital “porque el proceso selectivo tiene dos aspectos fundamentales desde el punto de vista psicológico: uno que articula o desarticula a un grupo o a una sociedad, otro que es uno de los factores capitales de la moral” (*ibid.*). Se maneja aquí el ejemplo de los Reyes Católicos que, según Menéndez Pidal, van a impulsar la transformación de la sociedad española sobre la base de una cuidadosa elección de los más aptos para los cargos de responsabilidad. Esta necesidad de una correcta selección de los mandos es vital, puesto que “No hay quizás nada que más rápidamente, con tremenda hondura, afecte a la moral de los grupos como saberse mandados por gente inepta (...) es una

cosa que si no desmoraliza de pronto y de manera espectacular, va minando poco a poco y de una manera dura y honda la moral de los grupos” (*ibid.* p.16).

Con ser este aspecto moral de la selección militar importante, no agota ni total ni principalmente la importancia de los procesos selectivos científicos en la milicia. Hay que advertir claramente que “el Ejército es una de las instituciones que mejor pueden enfrentarse con estos problemas, que mejor pueden diagnosticar las exigencias y las posibilidades de los individuos y coordinarlas” (*ibid.*) pero no solamente de cara a la vida militar sino como “ocasión para reestructurar el País mismo, para que cada uno fuera conociendo más ampliamente y mejor las posibilidades de actuación y para que el País en general, supiera a qué atenerse respecto a las posibilidades humanas de la población” (*ibid.*). Yela subraya que no sólo puede la psicología cambiar la práctica militar sino que la actividad castrense es un motor de cambio decisivo para la ciencia psicológica y la actividad psicométrica, tal y como ocurrió en USA durante la I Guerra Mundial. En este contexto recuerda el autor que la selección científica debe también alcanzar a los mandos de las organizaciones, tema que Yela planteó a su auditorio, a sabiendas de lo espinoso de la cuestión.

El cuarto gran reto es el de la formación. La primera cuestión es, evidentemente, la conveniencia de la aplicación de las leyes de la Psicología del Aprendizaje en la formación militar, especialmente en tareas técnicamente complejas, como el manejo del equipamiento electrónico. Pero es que, además, “la formación atañe no solamente a principios que se pueden comprender y discutir intelectualmente (...) sino que también atañe, y quizás sobre todo, a las emociones y a las actitudes” (*ibid.* p.17). Es, por tanto, un deber del mando militar conocer las posibilidades que la Psicología le ofrece en el ámbito de la formación de las actitudes de sus subordinados.

Finalmente, queda el campo que Yela considera el más amplio, el de la motivación, esto es: “Cómo procurar que las personas y los grupos con una información adecuada, una disposición constructiva para percibir adecuadamente y unas dotes que les permiten actuar con eficacia, quieran, además, actuar con eficacia” (*ibid.* pp. 17-18). Se trata para el autor del problema central de la Psicología Militar: la Moral. El problema se puede abordar, por ejemplo, desde el punto de vista de la estructura y moral de los grupos. Y se dispone de métodos contrastados como el sociograma para estudiar la dinámica de grupos. La cuestión se ha empezado a investigar en el ámbito de la empresa civil en España pero todavía no en el Ejército. Yela maneja como ejemplo los sociogramas de dos escuadrillas de aviadores norteamericanos y pone de relieve la correlación entre una relación conflictiva con el mando y una baja efectividad en el combate.

Psicología Militar y Opinión Pública

La psicología castrense no puede limitarse al ámbito estrictamente militar, porque el Ejército es parte de la sociedad y depende en parte de las dinámicas sociales globales. A este respecto una cuestión fundamental es la de la opinión pública: “¿Cómo conocerla? ¿Cómo interpretarla? ¿Cómo controlarla? Para nuestra suerte o desgracia hoy se puede controlar la opinión pública, se puede controlar el

nacimiento y la propagación de las actitudes desfavorables respecto a cualquier cuestión” (p. 19). Este ámbito de investigación incluye la psicología del rumor y su propagación, la dinámica de extensión de los bulos y la generación del pánico, entre otras cuestiones.

En este apartado de la conferencia se introduce alguna referencia bibliográfica cuya consulta se recomienda a la audiencia: la recopilación *Readings in Social Psychology*, de Eleanor E. Maccoby, Theodore M. Newcomb y Eugene L. Hartley, que por la fecha de la conferencia iba ya por su tercera edición. Yela comenta específicamente varios artículos del libro². En primer lugar, el artículo *The Invasion from Mars* de Hadley Cantril, donde el autor resumía las observaciones presentadas en su volumen del mismo nombre (Cantril, 1940), dedicado a la célebre emisión radiofónica de Orson Wells de 1938. En segundo lugar se refiere a *The Basic Psychology of Rumor*, artículo de Gordon W. Allport y Leo J. Postman. Y a continuación cita *Group Decision and Social Change* de Kurt Lewin y *Overcoming Resistance to Change* de Lester Coch y John R. P. French. En la conferencia sólo se comentó con un cierto detenimiento el caso de la investigación descrita por Kurt Lewin, en la que se exploraba la posibilidad de alterar los hábitos alimenticios de las familias norteamericanas, para incitarlas a consumir productos de casquería³. Yela comenta, muy gráficamente, que era el equivalente a convencer a las familias españolas para consumir masivamente saltamontes. Y subraya que el método más efectivo para producir el cambio de hábitos deseado era darle al grupo la oportunidad de participar en la decisión y no simplemente ilustrarle sobre la necesidad del cambio.

Psicología y manipulación mental

El último y más delicado tema que se abordó en la conferencia fue el de la posibilidad de la manipulación mental, el uso de la psicología “para adueñarse del hombre y de la sociedad, para, por ejemplo, destrozarse al hombre, disgregar, disociar una personalidad, infantilizar un grupo, alcanzar el testimonio, la declaración de todo lo que sepa otro y, aún más, su declaración de culpabilidad etc.” (p. 22). En este apartado se comentan brevemente cuestiones como los “sueros de la verdad”, el manejo de los polígrafos en los interrogatorios, las técnicas de “lavado de cerebro” o la aplicación a la publicidad de la percepción subliminal.

Es posible que, al advertir el conferenciante que se le agotaba el tiempo asignado, decidiera dejar en la audiencia algunas sugerencias bibliográficas para los más interesados. La primera de ellas fue *Enigmas de la Psicología* de Hans J. Eysenck, que había sido publicado por Morata el año anterior en traducción de José Luis Álvarez Villar, uno de los colaboradores de Yela en la Escuela de Psicología y Psicotecnia⁴.

² En la conferencia sólo se citaban los nombres de los autores y tema de los artículos, sin títulos ni referencias bibliográficas precisas. Hemos identificado los artículos a los que Yela se refería a partir del estudio de los *Readings*.

³ Lewin presenta los resultados obtenidos por Alex Bavelas, uno de sus primeros y más destacados discípulos. La investigación se desarrolló en el Child Welfare Research Station of the State University of Iowa, por encargo del Food Habits Committee del National Research Council, cuya secretaria ejecutiva era en esa época Margaret Mead.

⁴ Versión española de *Sense and Nonsense in Psychology*, 2. Edición.

También se comentaron las observaciones de Bruno Bettelheim sobre los campos nazis y otras sobre los campos rusos y chinos⁵.

Otras obras de carácter más literario que también se sugirió a la audiencia fueron las novelas *El cero y el infinito* (ambientada en la época de las purgas estalinistas), *1984* de George Orwell o *Un mundo feliz* de Aldous Huxley.

Psicología y Ejército

La conferencia se cerró con una serie de observaciones en las que se trata de condensar el mensaje que se quiso transmitir a la audiencia. La Psicología es “algo efectivo, real, que sería insensato no utilizar y suicida no conocer, porque pueden conocerla, y de hecho la conocen, otros que quizá puedan perturbar nuestra paz” (p. 23). El sentido general de esto es que “la ciencia, rigurosa, positiva, experimental ha empezado ya y lleva un camino relativamente largo, a conocer, a estudiar, a controlar al propio hombre” (pp. 23-24). De modo que resulta imprescindible para el mando militar conocer la Psicología, pero “conocerla como ciencia, con enorme rigor y enorme prudencia. La Psicología no es un sustituto de nada. Los estudios sobre la Moral no son sustitución de ningún ideal (...) pero pueden estudiar en qué consiste de hecho y en efecto, no como se formulan en general sino como son vividos por la gente” (p. 24).

Yela se atrevió a realizar un llamamiento para poner en marcha una auténtica institucionalización de la actividad y la investigación psicológica militar en España: “hagan Vds. de alguna manera, si les interesa, un servicio suyo, central de planeamiento y de estudio y traten de conectar con la Universidad, con investigadores científicos, con centros que puedan investigar y ahondar en los problemas, porque hay un enorme peligro (...) y es que se utiliza la Psicología como si fuera una panacea, como si fuera una panacea, como si fuera una receta; no hay tal, es una ciencia compleja (...) y hace falta estudiar e investigar⁶” (p. 24).

Mariano Yela cerró su conferencia con una muy seria advertencia sobre el sentido y la trascendencia humana de la Psicología Militar: “el sentido hondo de la Psicología Militar es que en ella se juega, nada menos, que el destino del hombre, y no exagero (...) quiero decir que con las armas psicológicas en la mano, con la investigación psicológica, pueden los ejércitos, con el inmenso poder que hay en ellos contribuir a una de estas dos cosas contradictorias: a que el hombre utilice la ciencia y la técnica para conocerse mejor y ser más dueño de sí mismo, es decir, para ser más hombre, más plenamente hombre, o bien para que algunos hombres utilicen estas técnicas para conocer y dominar mejor a los otros, es decir, para que el hombre, la mayoría de los hombres, la humanidad se enajene, se empobrezca, se esclavice. Ese es el sentido ambiguo de la Psicología, su sentido no depende de

sí misma, depende del hombre y de cómo la utilice, y cómo la integre en un sistema de valores que la hagan digna.

Nada más.” (pp. 24-25).

Yela, el Ejército y la Psicología Militar en la España de 1963

El texto de Yela se puede enmarcar en su concepto general de la psicología del trabajo (Yela, 1954), que ha sido analizado desde su perspectiva personalista por Carpintero (2005). Como señala Carpintero, se parte en primer lugar de una perspectiva comportamental, de actividad enmarcada en un medio social y productora de bienes o servicios. No se trata meramente de funciones militares sino de soldados, con sus aspiraciones e ideales, al servicio de los cuales han de poner sus aptitudes. Carpintero recordó a este respecto la influencia que Carl Rogers ejerció sobre Yela en Chicago y que se combinó con las ideas de autores como Ortega o Heidegger. Con todas las limitaciones y especificidades de la actividad militar estaríamos ante lo que Carpintero identifica como “una psicología del trabajo que, comenzando por enfocar la atención hacia el comportamiento, alcanza a incluir en su objeto la realidad integral de la persona” (Carpintero, 2005, p. 206).

Yela no aborda en su conferencia un esquema profesiográfico detallado de la actividad militar. No era la ocasión ni disponía de la información precisa, pero en toda su exposición queda claro que la actividad sobre la que se centra el psicólogo militar es una actividad evaluable psicométricamente y que debe ser aprendida en base a las técnicas y principios modernos de la psicología del aprendizaje. Hay, por lo tanto, en la psicología militar una dimensión de selección aptitudinal y otra de formación y ajuste personal a la tarea. Y todo ello sin perder de vista la condición del Ejército como grupo social complejo de cooperación y convivencia.

Pero la conferencia de Yela es también sumamente significativa por su carácter de reiterado llamamiento a la constitución e institucionalización de la psicología militar española. Desde los trabajos pioneros de Santos Rubiano, de Linares Maza, de Emilio Mira o de Germain y Rodrigo habían transcurrido ya tres décadas (Bandrés, 2023; Carpintero, 2016) sin que las Fuerzas Armadas españolas se hubieran dotado de un servicio central de psicología militar a la altura de sus necesidades. El Ejército seguiría la senda de la Marina y la Aviación creando su servicio de Psicología en 1966. Parece, por tanto, que el objetivo del curso se cumplió, y a este éxito contribuyó sin duda la conferencia de apertura de D. Mariano Yela.

Referencias

- Allport, G.W. y Postman, L.J. (1958). *The Basic Psychology of Rumor*. En Maccoby, E.E., Newcomb, T.M. y Hartley, E.L. (Eds.) *Readings in Social Psychology* (pp. 54-64). New York: Henry Holt and Company.
- Anónimo (1963). *Curso Informativo de Psicología y Psicotecnia*. Programa de mano [Informative Course on Psychology and Psychotechnics. Hand program].
- Bandrés, J. History of Spanish Psychology, 1800–2000. *Oxford Research Encyclopedia of Psychology*. Retrieved 9 Jan. 2023, from <https://oxfordre.com/psychology/view/10.1093/acrefore/9780190236557.001.0001/acrefore-9780190236557-e-672>.

⁵ Yela, seguramente, se refirió a “Individual and mass behavior in extreme situations” de Bettelheim. La veracidad de los datos manejados por el autor austriaco sería puesta seriamente en cuestión con posterioridad.

⁶ La Sección de Psicología y Psicotecnia del Ejército de Tierra se crearía tres años después, en diciembre de 1966. En 1963 existían ya el Gabinete Psicotécnico del Ministerio de Marina y el Servicio Psicotécnico del Ministerio del Aire. El Servicio de Psicología y Psicotecnia de las Fuerzas Armadas se crearía finalmente en 1977 (Donoso, 2012).

- Cantril, H. (1940). *The invasion from Mars; a study in the psychology of panic. With the complete script of the famous Orson Welles broadcast*. Princeton: Princeton University Press.
- Cantril, E.E. (1958). *The invasion from Mars*. En Maccoby, E.E., Newcomb, T.M. y Hartley, E.L. (Eds.) *Readings in Social Psychology* (pp. 291-299). New York: Henry Holt and Company.
- Carpintero, H. (2005). Yela y su psicología personalista del trabajo [Yela and his personalist psychology of work]. *Revista de Historia de la Psicología*, 26(4), 197-211.
- Carpintero, H. (2016). Emilio Mira y su *Psicología Militar* (1949) [Emilio Mira and his *Military Psychology* (1949)]. *Revista de Historia de la Psicología*, 37(3), 9-13.
- Coch, L. y French, J.R.P. (1958). *Overcoming Resistance to Change*. En Maccoby, E.E., Newcomb, T.M. y Hartley, E.L. (Eds.) *Readings in Social Psychology* (pp. 233-250). New York: Henry Holt and Company.
- Donoso, D. (2012). *Psicología en las Fuerzas Armadas* [Psychology in the Armed Forces]. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Eysenck, H. J. (1962). *Enigmas de la Psicología* [Enigma in Psychology]. Madrid: Morata.
- Lewin, K. (1958). *Group Decision and Social Change*. En Maccoby, E.E., Newcomb, T.M. y Hartley, E.L. (Eds.) *Readings in Social Psychology* (pp. 197-211). New York: Henry Holt and Company.
- Maccoby, E.E., Newcomb, T.M. y Hartley, E.L. (1958). *Readings in Social Psychology*. New York: Henry Holt and Company.
- Yela, M. (1954). *Psicología del Trabajo* [Work Psychology]. En Katz, D. (Ed.) *Manual de Psicología* [Handbook of Psychology]. Madrid: Morata. (pp. 475-531).
- Yela, M. (1963). *Panorama y sentido de la Psicología Militar* [Panorama and sense of Military Psychology]. Manuscrito no publicado. Archivo Mariano Yela, Facultad de Psicología, Universidad Complutense, Madrid.